

Tiene la palabra la señora Edila Mercedes Antía.

### ◆ **Congoja por el fallecimiento del Dr. Hugo Ceretta**

**EDILA MERCEDES ANTÍA.** Gracias, señor Presidente.

En esta media hora previa, quiero hacer referencia a dos terribles accidentes de tránsito, que estuvieron vinculados por pocos minutos de diferencia, que se produjeron, hace tres semanas en la Ruta 1 en Montevideo, y en donde fallecieron dos vecinos de nuestro departamento.

Por un lado, lamento la pérdida de una joven de la ciudad de Libertad, de Rosalía Sena, quien tenía toda la vida por delante. Por otro lado, quien viajaba en el otro vehículo era nuestro compañero de trabajo el doctor Hugo Ceretta, asesor de turismo de la Intendencia. El doctor Ceretta se destacó en todos los ámbitos en los que se involucró como médico veterinario, como productor rural de su querido Chamizo, como gremialista, como presidente de la Asociación Rural de San José, como dirigente deportivo y como actor social.

Recuerdo el primer contacto que tuve con Hugo, me llamó en plena crisis del 2002. Estoy casi segura que en ese momento él era el presidente de la Asociación Rural de San José o era el responsable de la exposición. Yo me dedicaba a una actividad poco usual para el agro y él quería hacer una muestra de agroalternativa, promover algo distinto por el contexto en el que se estaba viviendo en esos años. La impronta de Hugo siempre fue «sacudirnos la modorra» y darnos la oportunidad de hacer las cosas desde un lugar diferente.

Tuvo también un fuerte compromiso con el Rotary Club de San José y mucho antes, en Montevideo, con la creación de un cuadro de rugby, el Cupra, del cual fue presidente durante mucho tiempo.

¡Qué decir de su vínculo con la Alianza Francesa de San José y su búsqueda permanente para que jóvenes del departamento tuvieran la posibilidad de hacer viajes de intercambio ampliando sus horizontes! Me consta que generó oportunidades únicas para ellos. Fue fundador entusiasta de la Sociedad Uruguaya de Turismo Rural y Natural. Fue un referente en el tema cuando nadie hablaba de eso; realmente era un visionario.

Podría seguir enumerando actividades en las que Hugo Ceretta se destacó, pero me quiero centrar en su rol como asesor de turismo en la Intendencia de San José. Empezamos juntos la gestión en el 2005. Era una persona muy particular, había gente que no podía comprenderlo o les costaba seguirlo en lo que hacía.

A los ediles vinculados a las zonas costeras, o los que las disfrutaban como ciudadanos, quiero decirles que piensen por un momento lo que Hugo hizo por nuestras costas. Tuvo la iniciativa, por ejemplo, de hacer intervenciones con *decks* de madera en Ciudad del Plata. Su sueño era unir desde los baños de Playa Pascual hasta Villa Olímpica con una pasarela que se mimetizara con el ambiente y que, a la vez, protegiera esa zona costera vulnerable para que los vecinos pudieran disfrutarla.

También llevó adelante proyectos en Kiyú, estoy pensando en la construcción del mirador de Ordeig, que tanto nos llena de orgullo. Dejó su

impronta en Boca del Cufre. Él creía en el turismo fluvial y en la oportunidad que ese puertito de veleros podría generar en esa zona.

En todos lados tenía fuerte vínculo con las organizaciones, con los vecinos, con los proveedores de servicios, pero la «frutilla de la torta» fue la pasión que le puso a la elaboración del proyecto denominado «Mal Abrigo, paraíso escondido», al cual hacía referencia recién la compañera Edila Melissa Hornes. En las reuniones del gabinete era difícil entender su propuesta y pensar que eso que el veía reflejado en su cabeza se pudiera plasmar, pero finalmente lo logró.

Quería llevar adelante ese proyecto turístico en Mal Abrigo más que como destino turístico, como una herramienta de desarrollo local, promoviendo las zonas rurales de las Sierras de Mahoma y de Colonia América. Me consta que este último proyecto de Hugo ha sido inspirador para otras personas que toman decisiones. Vemos en todo el país viejas estaciones de trenes abandonadas, pero también algunas recicladas. Sabemos que proyectos de esas características han sido inspirados en su trabajo.

Traigo hoy esto a sala por el dolor y la pena por la pérdida de un compañero, de un amigo, y también por el reconocimiento de alguien que dejó sus huellas, que dio lo mejor de sí. Los ediles siempre estamos presentando nombres para incluirlos en el nomenclátor de la ciudad, aunque sé que por reglamento deben pasar unos años de su partida para que eso suceda. Los futuros ediles podrán hacer justicia y nombrar una calle destacada de nuestro departamento con el nombre de «Dr.

Hugo Ceretta». En ese momento, se verá cerrado su círculo de compromiso y de pasión por lo que él hacía.

Yo enumeré algunas cosas que hizo Hugo, y quiero que estás palabras queden en nosotros, porque las personas nos vamos, pero las obras quedan, y a veces nos cuesta recordar quiénes llevaron adelante esos proyectos.

Solicito que la versión taquigráfica de mis palabras se envíe a la familia Ceretta, a Humberto y a sus sobrinos, y a la prensa.

Muchas gracias, señor Presidente.

**SEÑOR PRESIDENTE.** Secretaría dará los trámites solicitados.